

La guerra de Biafra o guerra civil nigeriana.

La guerra de Biafra, también llamada guerra civil de Nigeria, tuvo lugar en el país africano de Nigeria (el más poblado de África con 160 millones de habitantes) entre el 6 de julio de 1967 y el 13 de enero de 1970.

Fue un intento de independencia o secesión por parte de las provincias del Sureste nigeriano con el nombre de República de Biafra.

1. Tipo de guerra.

Guerra de secesión: Se trata de un tipo de guerra civil en la que un territorio pretende independizarse del Estado al que pertenece. En este caso la República de Biafra quiere independizarse de Nigeria.

Esta guerra es algo distinta a las guerras de secesión habituales, ya que el objetivo de Biafra es mantener su independencia, no proclamarla, lo cual ya había sucedido anteriormente.

Guerra de guerrillas: Es una guerra de guerrillas desde el punto de vista de los biafreños, ya que luchan grupos de civiles, que no son soldados profesionales, y se organizan en guerrillas que atacan al ejército nigeriano.

Guerra total: Se trata de una guerra total, ya que no se escatiman esfuerzos en la contienda, los militares y los civiles que luchan se emplean a fondo y sin piedad y la población sufre mucho, especialmente en Biafra.

2. Causas.

a) Cronológicas

A largo plazo

En 1901 Nigeria se convierte en protectorado británico. Se trata de una región cuyos límites son arbitrarios y engloba en su interior a múltiples tribus y etnias.

En 1960 consigue la independencia como una federación de tres regiones, que engloban a un gran número de etnias distintas dentro del mismo territorio.

Fundamentalmente existen tres grandes etnias: los ibos al Sureste, los fulani al Norte y los yoruba al Suroeste. Entre estas tres etnias existen grandes diferencias ideológicas, culturales y religiosas que harán que no se lleven bien y serán un factor determinante para el desencadenamiento de la guerra.

Además, desde el primer momento el Norte posee el poder y ejerce un control sobre el Sur, controlando el abundante petróleo de dicha región.

A medio plazo

Tras la independencia de Nigeria del imperio británico en 1960, el país requería una estabilidad política. El 30 de diciembre de 1964 se celebraron las primeras elecciones generales tras la independencia.

Sin embargo, las sospechas de fraudes en las elecciones, unidas a la crisis económica, las acusaciones de corrupción a importantes funcionarios y la creciente polarización política, condujeron a que el 15 de enero de 1966 los oficiales más jóvenes del ejército, en su mayoría ibos (habitantes del Sureste, región que luego sería Biafra) dirigidos por el mayor Chukwuma Nzeogwu, llevaran a cabo un golpe de Estado.

Sin embargo, el golpe fue duramente reprimido y el general Johnson Aguiyi-Ironsi encarceló a los golpistas, restableció el orden e instituyó un régimen militar con él en el puesto de jefe de Estado, sustituyendo así al presidente Nnamdi Azikiwe, que estaba en Londres recibiendo tratamiento médico.

El general Aguiyi-Ironsi, un ibo de religión católica, estableció un régimen militar con escasas libertades políticas. Al mismo tiempo creció el resentimiento en las regiones del Norte y el Oeste, en las que el golpe militar fue interpretado como una maniobra de los ibos para hacerse con el poder.

El 29 de julio de 1966, los norteños realizaron un contragolpe, dirigido por el alférez coronel Murtala Mohammed. Este golpe sí triunfó y situó en el poder al alférez coronel Yakubu Gowon (líder nigeriano durante la guerra de Biafra). Las tensiones étnicas aumentaron y condujeron, en septiembre de 1966, a grandes masacres de ibos residentes en el Norte, produciéndose miles de muertos (entre 8.000 y 30.000 según las fuentes).

A corto plazo

Independencia de las regiones del Sureste nigeriano, proclamada por el coronel Odumegwu Ojukwu el 30 de mayo de 1967, con el nombre de República de Biafra.

b) Temáticas.

Económicas

Los ibos, etnia mayoritaria en Biafra, se independizan con el objetivo de poder controlar y gestionar las abundantes reservas petrolíferas de su territorio, que hasta entonces han sido controladas por los territorios del Norte.

Ideológicas

Los ibos del Sureste y los fulani del Norte son dos etnias que presentan numerosas diferencias (religiosas, étnicas...) y, aunque pertenecen al mismo Estado, no se sienten parte de la misma nación.

Políticas

Los ibos desean terminar con el control del Norte sobre todo el territorio nigeriano, y acabar con su intransigencia, que había causado entre 8.000 y 30.000 ibos muertos en las matanzas de 1966.

Religiosas

Aunque no son fundamentales y desencadenantes, la diferencia de religión es un aspecto diferenciador de las distintas etnias. El Norte es musulmán y el Sur (que incluye a los ibos), cristiano.

3. Desarrollo.

Biafra proclamó su independencia el 30 de mayo de 1967, contando únicamente con el reconocimiento de cinco países: Gabón, Haití, Costa de Marfil, Tanzania y Zambia.

Pese a esto, contaba con la simpatía de muchos países europeos, como Francia y Suecia, y el apoyo de otros países a Nigeria, como la URSS o Egipto, hacía inevitable el estallido de la guerra.

a) Ofensivas biafreñas (1967).

El 30 de mayo de 1967 el coronel ibo Odumegwu Ojukwu proclamó la independencia de Biafra. Tras un avance inicial de las fuerzas de Biafra en un territorio que no le pertenecía, el gobierno nigeriano estuvo decidido a frenar a los biafreños.

Así, la guerra empezó el 6 de julio de 1967, cuando las tropas federales nigerianas avanzaron en dos columnas hacia Biafra. La columna derecha entró en la ciudad de Nsukka, que cayó el 14 de julio, mientras que la columna izquierda tomó Garkem, capturada el 12 de julio.

Sin embargo, Biafra respondió con una ofensiva el 9 de julio, cuando 7.000 rebeldes atravesaron el río Níger, pasando por la ciudad de Benin City, que se había proclamado también "república independiente", hasta alcanzar el 21 de agosto la ciudad de Ore, a 130 millas al este de la capital de Nigeria, Lagos.

Aunque Benin City volvió a manos de los nigerianos el 22 de septiembre, Biafra cumplió con éxito su objetivo y fueron necesarios cuatro batallones de la Segunda División de Infantería de Nigeria para hacerla retroceder y eliminar sus conquistas territoriales.

b) Contraataque nigeriano (1967-1968).

Los nigerianos calmaron sus ofensivas y empezaron un periodo de asedio a Biafra que se intensificaría más tarde. Consiguieron conquistar algunas ciudades como Bonny, al sur de Port Harcourt.

Al norte, las fuerzas de Biafra fueron obligadas a retroceder a su propio territorio y la ciudad de Enugu (capital de Biafra) fue capturada por las fuerzas nigerianas de la Primera División de infantería el 4 de octubre de 1967.

A pesar de los intentos de Biafra por evitar la invasión nigeriana, sólo lograron resistir en las tierras centrales, siendo rodeados por las fuerzas nigerianas.

Dentro de esta etapa tiene lugar la **Emboscada de Abagana (marzo de 1968)**. El 31 de marzo de 1968, 96 camiones nigerianos que se dirigían de Enugu a Onitsha por un camino selvático fueron emboscados por fuerzas rebeldes cerca del pueblo de Abagana.

Bajo un intenso fuego enemigo los soldados fueron masacrados. Hubo 7.000 muertos (6.000 nigerianos y 1.000 rebeldes). Ésta fue la mayor victoria de los biafreños y un humillante golpe al gobierno nigeriano, que llevó a la destitución del comandante Murtala Mohammed (que años después se convertiría en el Presidente del país). Tras la batalla, los nigerianos prefirieron cambiar de táctica y rodear Biafra, matando de hambre a su población con el fin de debilitarla para poder atacar de nuevo.

c) El asedio de Biafra (1968-1970).

Desde 1968 hasta el final de la guerra, las fuerzas nigerianas fueron incapaces de realizar avances significativos en las zonas bajo control biafreño, a excepción de una ofensiva, realizada entre abril y junio de 1968, que permitió estrechar el cerco sobre Biafra.

La táctica que utilizaron para vencer fue el asedio y bloqueo total de Biafra. Este asedio tuvo como consecuencia una enorme ola de hambruna e inanición en las áreas pertenecientes a los ibos.

Numerosos grupos de voluntarios organizaron vuelos de ayuda a Biafra, con comida, medicinas, e incluso armas (según diversas fuentes). Incluso se creó un enorme puente aéreo desde la isla portuguesa de Santo Tomé y la española de Fernando Poo. Pero a pesar de todos los esfuerzos, Nigeria estaba consiguiendo matar de hambre a Biafra.

Durante todo 1968 y parte de 1969, las dificultades de Nigeria hicieron que no pudieran dar el golpe de gracia a una guerra que se decantaba a su favor. Aún así, continuaban avanzando lentamente: el 22 de marzo de 1968 cayó Onitsha; el 28 de octubre, Aba; y el 18 de septiembre, Ogoja y Owerri.

El área controlada por Biafra era cada vez más y más pequeña.

d) Fase final del conflicto.

En mayo de 1969, los biafreños lanzaron una ofensiva desesperada para prolongar la existencia de la nación, logrando recuperar algunos territorios.

Contaban con el apoyo de pilotos mercenarios extranjeros, el más famoso de los cuales fue el conde sueco Carl Gustaf von Rosen, que proporcionó aviones Malmö MFI-9 MiniCOINS.

A pesar de la ofensiva, Nigeria se recuperó rápidamente y consiguió dividir el territorio biafreño en dos partes a finales de 1969, en una ofensiva con 120.000 hombres.

El 7 de enero de 1970 los nigerianos lanzaron la última ofensiva, la “Operación viento de cola”. Las ciudades biafreñas fueron cayendo progresivamente: Owerri el 9 de enero, Uli el 11 y Amichi el 13. El 15 de enero las fuerzas biafreñas terminaron por rendirse.

4. Final de la guerra.

El coronel Ojukwu, líder de la independencia de Biafra, huyó el 8 de enero hacia el exilio a Costa de Marfil, delegando sus funciones en su vicepresidente Philip Effiong, que se rendiría el día 13.

La guerra acabó el 15 de enero de 1970 con la rendición final de las fuerzas de Biafra en Umuhaia, última ciudad controlada por su ejército.

Como en la mayoría de las guerras civiles, la guerra finalizó sin ningún tratado de paz, sino con la imposición de los vencedores sobre los vencidos. No obstante, el gobierno nigeriano fue benévolo y la mayoría de las represalias y masacres prometidas no tuvieron lugar.

5. Tácticas y estrategias.

En un primer momento, Biafra hizo algunos avances significativos en territorio nigeriano, pero al poco tiempo Nigeria se había recuperado e intentó avanzar y conquistar territorios rápidamente, realizando múltiples ofensivas.

A pesar de que era superior en número a su rival, Nigeria no pudo realizar grandes conquistas en territorio biafreño y pronto ambos bandos frenaron sus ataques.

Entonces se puso en marcha la táctica fundamental del bando nigeriano, que sería determinante para la derrota biafreña: el asedio y bloqueo a Biafra.

En cuanto a la táctica fundamental seguida por los biafreños, ésta se basó en llevar a cabo una guerra de guerrillas, intentando pillar por sorpresa al enemigo. El principal exponente de esta estrategia es la emboscada de Abagana, la mayor victoria biafreña de toda la contienda.

6. Avances tecnológicos.

En cuanto a los avances tecnológicos de esta guerra hay que destacar la aviación, que fue la principal protagonista, ya que en tierra prácticamente no se emplearon nuevas armas.

En cuanto a la aviación, al inicio de la guerra los dos contendientes prácticamente no poseían aviones propios, y tuvieron que comprarlos a otros países. También algunos les fueron cedidos.

Nigeria compró a la URSS doce aviones L-29 Delfín, diez cazas MIG-17, seis MIG-15 y tres bombarderos Il-28.

Asimismo, obtuvo de Egipto y Checoslovaquia otros tantos L-29, bombarderos Ilyushin Il-28 y cazabombarderos MIG-17. Sudán le proporcionó dos aviones Provost.

El bando biafreño contaba con menos aviones a su favor. El conde sueco Carl Gustav von Rosen le proporcionó aviones MiniCOINS suecos, que él mismo lideró, así como aviones T-6. También contó con dos bombarderos B-26 suministrados por Francia.

7. Problemas económicos de la posguerra.

La guerra de Biafra fue muy costosa para Nigeria en términos económicos, por la gran movilización de hombres al frente. Pero a pesar de esto, la reconstrucción y la recuperación fueron bastante rápidas gracias al dinero procedente del petróleo biafreño, que volvió a ser controlado por el gobierno nigeriano.

De este modo, se mantuvo el problema del reparto del dinero procedente del petróleo biafreño, ya que el Norte continuó gestionando dicho dinero.

Por otro lado, la solidaridad y piedad de los nigerianos contribuyó a no agravar los problemas económicos de los habitantes de Biafra, por lo que los problemas económicos en la posguerra no fueron tan fuertes como cabría esperar.

8. Repercusiones políticas y cambios territoriales.

Al término de la guerra, la República de Biafra deja de ser independiente y vuelve a integrarse en Nigeria.

Asimismo, la República de Biafra, proclamada por los biafreños el 16 de agosto de 1967, se integra en Nigeria el 20 de agosto del mismo año, cuando los nigerianos conquistan Benin City, su capital.

El gobierno militar del Norte mantuvo su control sobre la zona sur durante muchos años, si bien es cierto que finalmente no se llevaron a cabo la mayor parte de las represalias prometidas.

La inestabilidad política fue la protagonista entre 1970 y 1999, periodo en el que se produjeron numerosos golpes de Estado y cambios de gobierno, hasta que en 1999 por fin se proclamó un régimen democrático.

A pesar de esto, aún hoy se cree que existen irregularidades políticas y electorales en Nigeria.

9. Impacto sobre la población civil.

El asedio a Biafra ocasionó hambruna y desnutrición, así como la enfermedad llamada kwashiorkor. Ésta es una enfermedad que afecta a los niños, y es debida a la ausencia de nutrientes, como las proteínas, en la dieta. Sus síntomas incluyen abombamiento abdominal por retención de líquidos, coloración rojiza del cabello y despigmentación de la piel.

Las imágenes de estos niños fueron emitidas por todo el mundo durante el transcurso de la guerra, lo que movilizó a la opinión pública y permitió establecer un puente aéreo que permitiera enviarles alimentos, si bien no sirvió para evitar el desastre.

Así, en el conflicto murieron entre 2 y 3 millones de personas, en su mayor parte civiles biafreños que fallecieron como consecuencia del asedio a Biafra.

Igualmente, durante la guerra y después de ésta, tres millones de ibos fueron desplazados, sobre todo a Camerún, una cantidad enorme si tenemos en cuenta que el territorio contaba únicamente con trece millones de habitantes.

Finalmente, los horrores de la guerra dieron lugar a que un grupo de médicos voluntarios que había vivido el asedio a Biafra, liderados por el médico francés Bernard Kouchner, crearan en 1971 la ONG Médicos Sin Fronteras, para evitar posteriores desastres humanitarios como el que tuvo lugar en Biafra.